

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autoras	Yordiley Torres Herrera y Vanessa López Alarcón
Directora	Sonia Patricia Ruiz Galindo
Título principal del proyecto	Narrativas de lideresas y otros relatos de resiliencia
Título secundario	
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	López, V., & Torres, Y. (2020). <i>Narrativas de lideresas y otros relatos de resiliencia</i> . (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá – Colombia.
Palabras claves	Análisis de narrativas, Paz y Noviolencia, Lideresas, Resiliencia.
Resumen	<p>La investigación parte de un enfoque interpretativo cuya categoría raíz es la relación entre el género y la paz, allí se tienen en cuenta a teóricas como Judith Butler y las investigaciones adelantadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica. Las narrativas se analizan a través de las líneas de fuga propuestas por autores como Deleuze y Guattari. La investigación se desarrolló con un grupo de doce mujeres habitantes de Mesetas, Meta, entre los 40 y 60 años, que se identifican como lideresas. Todas hacen parte de procesos de formación y empoderamiento convocados por la Liga de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL-. Plantea como metodología principal el intercambio de saberes, el cual permite establecer un diálogo horizontal entre el investigador y la comunidad, al mismo tiempo que deja capacidad instalada sobre temáticas de interés para los territorios. A través de los talleres de fotografía y radio comunitaria, se realizaron grupos focales; además, la investigación también incorpora las entrevistas a profundidad y los diarios de campo. La fotografía constituyó un elemento importante porque permitió acercarse al mundo simbólico de las mujeres y fue en sí misma una de las narrativas a analizar. Para el análisis se construyó un árbol de categorías a través del cual se codificó la información, de esta manera, se seleccionó lo más pertinente por cada categoría y se procesó desde la triangulación hermenéutica.</p>
Descripción	<p>Este análisis de narrativas gira en torno a las transformaciones de un grupo de mujeres en Mesetas, Meta. A partir de relatos y fotografías se profundiza en las líneas de fuga de las mujeres que, en medio del conflicto armado en Colombia, generaron procesos de resiliencia y transformación no violenta de su territorio, y cómo actualmente en un contexto de post acuerdo le aportan a la paz.</p>
Línea de investigación	Paz y Noviolencia
Programa académico	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vicerrectoría Regional Bogotá Sur

MAESTRÍA
PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA
2020

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Modalidad: Proyecto de investigación (Tesis) en formato de Análisis de narrativas

Autoras

VANESSA LÓPEZ ALARCÓN

YORDILEY TORRES HERRERA

Director

SONIA PATRICIA RUIZ GALINDO

Historiadora y Magíster en Género, Mujer y Desarrollo

Cali y Bogotá, Colombia

mayo, 2020

Agradecimientos

Este análisis de narrativas es una investigación que implicó un compartir de saberes con doce mujeres inspiradoras de nuevos mundos posibles. Gracias a:

María Rubiela Ávila Rey quien nos llevó a Mesetas, segura de que sería un camino de sororidad.

A las mujeres: Rosalba Mahecha Carrillo, Gisselle Quintero Ruiz, Sol Ángel Hernández Castro, Sandra Patricia Guzmán Duarte, Mélida Ríos Torres, Diana Esmelina Nieto Tabares, Amparo Velásquez, Elizabeth Santamaria Loaiza, Lucrecia Palmo Ortiz, Nubia Ahidee García Gonzales, Yina Paola Montoya y Cislenny Rueda.

Por supuesto a nuestra tutora Sonia Patricia Ruiz Galindo, quien guio nuestro camino y nos impulsó a análisis profundos sobre el género y la paz. Y a nuestras familias que nos sostienen y apoyan con su tiempo y amor.

Tabla de contenido

Capítulo 1. Descripción y problematización de la realidad social	1
1.1. Nuestra reflexión: ¿Cuáles fueron nuestros caminos para llegar a este tema de investigación?	4
1.2. Reflexiones sobre el impacto de nuestro trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?	5
1.3. Otras voces que han trabajado sobre la reflexión – antecedentes investigativos	6
Capítulo 2. Marco Teórico	9
2.1. Género y paz	10
2.2. Género, familia y conflicto armado	11
2.3. Resiliencia sociocultural	12
2.4. Líneas de fuga	14
2.5. Resistencia ciudadana	15
2.6. Participación política	16
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	18
3.1. Participantes	19
3.2. Técnicas	20
3.3. Fases del trabajo de campo	23
3.4. Categorización y clasificación	25
Capítulo 4. Resultados	27
4.1. El continuum de la violencia contra las mujeres	29
4.2. Los momentos más difíciles.....	31
4.3. Resistir para proteger la vida	34
4.4. Transformación, líneas de fuga y apuesta de paz	37
4.4.1. Sororidad: vencer el miedo juntas	38
4.4.2. Huellas: poder para renovar.....	39
4.4.3. Una apuesta de paz desde la resiliencia	43
Capítulo 5. Conclusiones	46
Referencias	50
Anexos	56

Capítulo 1. Descripción y problematización de la realidad social.

Durante varias décadas todo el territorio colombiano ha sido golpeado por el conflicto armado interno; sin embargo, uno de los departamentos más azotados por la guerra fue el departamento del Meta. Su ubicación geográfica y estratégica lo hace “la puerta del sur del país”.

“El Meta está ubicado en la zona centro oriental del país, en la región de la Orinoquía. Limita en el norte con Cundinamarca y Casanare, en el oriente con Vichada, en el sur con Caquetá y Guaviare, y en el occidente con Huila y Bogotá. Es uno de los departamentos más extensos del país ya que cuenta con una extensión de 85.770 Km². Adicionalmente, posee un complejo entramado de ríos que nacen en la Cordillera Oriental y atraviesan todo el departamento desembocando en el río Orinoco. Algunos de estos ríos son: Meta, Manacacías, Yucao, Ovejas, Planas, Duda, Cabuyaro y Guayabero”. (Fundación Ideas para la Paz, 2013, P. 5)

El departamento cuenta con 29 municipios agrupados en cinco subregiones: Piedemonte, Ariari, Río Upía, Oriental, y Mapiripán. Su capital Villavicencio concentra la mayor oferta estatal y “Granada es el segundo municipio en importancia el cual se considera la ‘Capital de la región del Ariari’, desde allí se conecta el centro del departamento con el sur del país y con la Cordillera Oriental” (Gobernación del Meta, 2016, p. 10). Además, es un departamento que se caracteriza por su riqueza hídrica y biodiversidad de flora y fauna:

“El Meta alberga también algunas de las reservas petroleras más importantes del país y es uno de los departamentos con mayor presencia de zonas de reserva natural y animal, sin embargo, estas características contrastan con las graves consecuencias que ha traído el conflicto armado interno a este territorio” (Gobernación del Meta, 2016, p. 10).

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Múltiples actores armados hicieron presencia en el departamento con mayor intensidad entre 1990 y el 2000; de esta manera, la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC- EP, el Bloque Centauros de las AUC, el Bloque Meta y bandas criminales se han disputado el control territorial, afectando la vida de los habitantes de las zonas rurales y urbanas.

El Centro Nacional de Memoria Histórica y algunas organizaciones de mujeres se han propuesto reconstruir las memorias de algunas lideresas del Meta que han resistido al conflicto con acciones creativas; pues:

“Son aquellas mujeres que sin notoriedad pública deben luchar contra un acumulado de invisibilidades, incluso anterior al conflicto: rescatar la dignidad y el reconocimiento de roles, anodinos para muchos; y sobrellevar las afectaciones cotidianas durante la guerra, puesto que son esas mujeres del común las que más muertes padecen, o las que sobreviven a sus padres, hijos o esposos, sin otra opción que la de soportar con resignación y dignidad los impactos psicológicos, económicos y sociales del conflicto”. (CNRR – Grupo de Memoria Histórica, 2011, p. 20).

Es así cómo nos ubicamos en el municipio de Mesetas, Meta, que el 27 de junio de 2017 fue protagonista del acto definitivo de dejación de armas por parte de las FARC- EP. Este municipio de más de 11 mil habitantes cuenta con dos Espacios Territoriales y de Reincorporación -ETCR - (Buenavista y Nueva Esperanza). Actualmente, sus habitantes le apuestan a la paz a través de proyectos productivos y del ecoturismo.

En Mesetas un colectivo de mujeres que se agrupa a través de varios procesos de trabajo como lo son el grupo político Huellas (en consolidación), la Red de Mujeres Desplazadas del

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Meta y la Liga de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL-, se resisten a que regrese la guerra a Mesetas.

Estas 12 mujeres con relatos de vida permeados por el conflicto armado reciente, de edades entre los 40 y 50 años, se identifican como lideresas empoderadas y sujetas de cambio para su territorio. Seis de ellas fueron candidatas al Concejo del municipio para las elecciones de octubre de 2019 y dos de ellas salieron electas.

Ellas promueven acciones de transformación en el municipio y movilizan a otras mujeres hacia el empoderamiento y la defensa de sus derechos. Durante años y en medio del conflicto armado, lucharon por el mejoramiento de la calidad de vida en Mesetas a través de: la creación de la Mesa de Género, de espacios culturales para niños, niñas y adolescentes y la lucha por la seguridad alimentaria. Han liderado procesos de defensa del agua en el territorio y en contra de los extractivismos, diseñaron sistemas de comunicación en clave, a través de la comida y para salvar la vida de sus vecinos y familiares, han gestionado el ingreso de agencias de cooperación, entre otras acciones para reconocer en este colectivo un importante aporte a la construcción de paz.

Estas mujeres algunas de las cuales retornaron al municipio luego del desplazamiento y la desaparición de sus familiares, incluso cuando el conflicto aún estaba presente, prefieren identificarse no como víctimas, sino como mujeres de cambios y transformaciones para su territorio. Ellas a través de sus relatos nos brindarán elementos para este análisis de narrativas con el fin de develar ¿cómo se transformaron ellas en lideresas y cómo transformaron su territorio?

“Las mujeres de Mesetas hemos sufrido todas las violencias, de todos los actores armados; sin embargo, somos como rocas que, en medio del paisaje, empotradas en la montaña, resilientes, permanecen en el territorio a pesar de las dificultades”
Rosalba Mahecha, mujer lideresa de Mesetas, Meta.

1.1 Nuestra reflexión: ¿Cuáles fueron nuestros caminos para llegar a este tema de investigación?

A Mesetas llegamos gracias a una compañera de la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, también lideresa de San Martín, Meta, María Rubiela Ávila Rey. Ella animada por los procesos de liderazgo promovidos por la Liga de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL, Colombia- conocía al colectivo de mujeres Huellas y a otras mujeres que se agrupaban por el empoderamiento de la mujer en Mesetas.

A María Rubiela la animó inicialmente, visibilizar el trabajo de este grupo de mujeres, quienes, para ella, habían estado ocultas por mucho tiempo. Nos unimos a ella Vanessa López Alarcón una fotógrafa y diseñadora gráfica de la ciudad de Cali, interesada por procesos de recuperación de memoria a través del arte. Yordiley Torres una comunicadora social y periodista motivada por investigar cómo se dan los procesos de reconciliación en organizaciones de mujeres que sirvieran como lecciones aprendidas para llevar a otros contextos como la escuela.

Es así como, iniciamos la construcción de un anteproyecto de investigación que inicialmente se centró en el tema de mujeres y reconciliación. Después de dos semestres, María Rubiela no continuó en la Maestría y en un acto generoso, nos sugirió continuar con la investigación.

A comienzos del mes de septiembre de 2019 decidimos viajar a Mesetas para entablar el primer contacto con las mujeres. En este primer encuentro se logró identificar los asuntos sobre los cuales se desarrollarán sus narrativas y las formas como se realizarán las mismas. Para nosotras como investigadoras tuvo especial relevancia descubrir cómo las mujeres se identifican con su territorio desde la resistencia y la lucha por permanecer en él.

Es así como estas mujeres nos dejaron en claro que el propósito de nuestro análisis de narrativas no podía ser desde la memoria del hecho victimizante, ni con la mirada de la “reconciliación”; sino a partir de la resiliencia y la transformación. Desde las resistencias y luchas para que el conflicto no regrese. Pues mientras que en el resto del país existe una gran

incertidumbre por la amenaza del rearme de las FARC-EP, ellas desde su territorio trabajan a diario para que la paz se consolide en su municipio.

1.2 Reflexiones sobre el impacto de nuestro trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?

Esta investigación está dirigida a las mujeres lideresas de Mesetas, Meta que reconocen en sus narrativas de vida una posibilidad de releer, de percibirse, de reconocerse y ser reconocidas como agentes de cambio y transformación en su territorio. Ellas nos cuentan sobre la necesidad de narrar para: “que no se repita el conflicto armado” también “para no permitir que la guerra vuelva” y “para empoderar a las niñas y que su comunidad las reconozca como seres capaces de generar cambios en el municipio”.

Consideramos, que este análisis de narrativas permitirá dar cuenta de los procesos de empoderamiento y resignificación de ser mujeres en un municipio afectado por el conflicto armado, que actualmente le apuesta a la consolidación de la paz. Estas narrativas tienen un gran significado para la comunidad de Mesetas ya que les permitirá reconocer los procesos de fortalecimiento del tejido social y las experiencias de resiliencia y transformación promovidas por las mujeres.

De igual manera, para el país es importante en este momento coyuntural, en el que existe incertidumbre en el proceso de paz, reconocer los trayectos de transformación que han hecho y que actualmente lideran las mujeres de Mesetas, Meta y su apuesta por la construcción de paz.

Para Liza García Reyes, asesora del Grupo de Trabajo de Género de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, Convivencia y No Repetición, este trabajo puede contribuir a contar con información para la visibilización de las apuestas de construcción de paz en territorios donde no se ha podido ingresar por razones del conflicto armado.

Para el grupo de mujeres nuestra llegada al territorio representa la posibilidad de: facilitar sus procesos de narración, con el fin de visibilizar su resiliencia y transformación en medio del conflicto armado y que sobreviven hoy como una apuesta de construcción de paz en Mesetas, Meta.

1.3 Otras voces que han trabajado sobre la reflexión/investigación - Antecedentes específicos o investigativos

El análisis de narrativas relacionadas con la temática mujeres resilientes en contextos de conflicto armado se ha realizado, principalmente, por parte de organizaciones de mujeres en los territorios, que apoyadas por sus pares dentro y fuera de Colombia, elaboran narrativas como apuestas para la construcción de paz. Entre las principales organizaciones de mujeres se encuentran la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL Colombia; la Corporación Humanas, la Ruta Pacífica de Mujeres del Valle del Cauca, entre otras.

Uno de los documentos para tomar como base es Historias de un lugar en guerra (LIMPAL, 2011) contadas por voces de mujeres de LIMPAL, Colombia, el cual recopila relatos de una parte de la vida de mujeres desplazadas del sur del país y analiza el impacto del conflicto sobre el ejercicio de los derechos humanos. El punto clave de estas narrativas es la construcción desde las experiencias y voces de las comunidades y grupos de mujeres a través de diversas metodologías que integran la investigación, acción participativa, el trabajo psicosocial y la reconstrucción de memoria.

Así mismo, desde la academia existen aproximaciones como lo es la investigación Itinerarios y narrativas de cinco mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Iniciativa de Mujeres por la Paz (IMP) en el marco de sus procesos de reparación (Yepes, 2016). Este trabajo de la Universidad Santo Tomás incorpora a la memoria como enfoque transversal e incluye perspectivas como lo son la comunicación y el cambio social para revelar cómo recuerdan cinco mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia sus procesos de reparación.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

De igual manera, se destacan los procesos realizados por el Centro Nacional de Memoria Histórica, como lo son Memorias que germinan: iniciativas de memoria histórica para narrar el conflicto armado en Colombia; y Mujeres y guerra: víctimas y resistentes en el Caribe colombiano (CNMH, 2011). Los cuales, a través de metodologías de reconstrucción de memoria, en los territorios, con las víctimas han logrado reconocer los engranajes que dieron lugar a los hechos victimizantes, identifican cómo el conflicto armado en Colombia ha afectado de manera diferencial a las mujeres, la invisibilización y agudización de las violencias basadas en género en el conflicto armado reciente y cómo las mujeres y sus comunidades han utilizado la memoria como:

“Un instrumento de supervivencia y de resistencia que no esperó el fin de la guerra para surgir, sino que ha estado presente hasta en los más duros momentos de la confrontación armada, justamente porque con ella las organizaciones y las víctimas lanzan un grito contra el olvido, exigiendo respeto por sus formas de vida, el cese del conflicto y la no repetición”. (Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH- 2018, p. 7).

Dentro del trabajo del Grupo de Memoria Histórica, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación cobra relevancia el artículo de Eliana Pinto Velásquez, Que cante la gallina, no solo el gallo: memoria, mujeres y tierra, en tanto que realiza un recorrido por las experiencias de vida de mujeres que, en la ruralidad de Córdoba, Sucre y la Región de Los Montes de María resistieron al conflicto armado. Este artículo es interesante para nuestra investigación ya que aborda los procesos organizativos de las mujeres como parte de su resistencia alrededor de la tenencia de la tierra (Pintó, 2011).

Así mismo, encontramos el estudio de Anabel Garrido Ortolá, Narrativas de resistencia: análisis de tres organizaciones de mujeres en Colombia, el cual presenta un análisis de las narrativas colectivas de tres organizaciones de mujeres en Colombia: la Organización Femenina

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Popular (OFP), la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Red Nacional de las Mujeres (RNM), para así comprender la configuración de las narrativas de estas tres organizaciones que aun con distintos recorridos, han centrado sus reivindicaciones con relatos y estrategias, y han generado resistencias a la hegemonía narrativa. Este artículo señala los logros conseguidos por las narrativas colectivas de las organizaciones de mujeres (Garrido, 2019).

Por otro lado, en el ámbito internacional, se encuentra el artículo de Soriano Hernández, Silvia. Voces e identidades: experiencias de mujeres guatemaltecas durante la guerra, el cual hace un análisis del discurso a relatos de mujeres para descubrir “las identidades que surgen en mujeres violentadas que encontraron formas de significarse, a partir de unir sus voces, integrándose a alguna estructura organizativa donde aprendieron a darle un nuevo sentido a su vida” (Soriano, núm. 40, 2005).

En Colombia existe un amplio y variado grupo de investigadores y de personas que se han aproximado a la temática; sin embargo, estos trabajos no incorporan la apuesta de resiliencia en un marco de post acuerdo. Es decir, la memoria como parte del ejercicio de transformación del presente. Así mismo, estos trabajos han estado centrados, en su mayoría, en ejercicios de reconstrucción de memoria sobre los hechos victimizantes, más no en los procesos de resiliencia y transformación de las mujeres y sus territorios, como apuestas para la construcción de paz.

Otro aspecto que hace oportuna nuestra investigación es el contexto de Mesetas en el postacuerdo; ya que, actualmente, no existe un ejercicio que ponga la mirada en los procesos de resiliencia de las mujeres de este municipio del Meta. Pretende aportar a los ejercicios de narración de las mujeres colombianas sobre el conflicto armado reciente.

Capítulo 2. Marco teórico

Este análisis de narrativas gira en torno a las transformaciones de un grupo de mujeres en Mesetas, Meta quienes han hecho resistencia al conflicto armado desde la noviolencia, como lo describe Useche (2016)

“Sobre el siglo XX, donde se hizo visible la emergencia de nuevas subjetividades, de sujetos en busca de su propia verdad, emancipados gracias a sus prácticas de afirmación de la vida y constructores de otra clase de relaciones que prefiguran otras formas renovadas de ser en sociedad, replanteo el problema del poder, proponiendo la dimensión del poder de la gente común, como una fuerza inmanente, portadora de relaciones y valores producidos directamente por los sujetos que construyen la paz, que re significan la potencia del existir gracias al amor y que la despliegan en nuevos modos de vida en donde surgen los sujetos colectivos de la convivencia pacífica”.

Las mujeres de Mesetas (Meta), se re-significan en sus acciones cotidianas de noviolencia, como lo dice Martínez (2015), construyendo otros mundos posibles y otras formas de poder, incluido el poder de la fragilidad, en concordancia con Useche (2016), la lucha de las mujeres, así como otras manifestaciones del rechazo a la guerra y de inicio de procesos de reconstitución social, han ido formando un tejido denso y propositivo en Colombia, que puede llevar a la capacidad de producir el salto histórico para proveerse de libertad y dignidad.

A partir del enfoque interpretativo buscamos profundizar en la comprensión de las mujeres como lideresas que, en medio del conflicto armado en Colombia, generaron procesos de resiliencia y transformación noviolenta de su territorio, y cómo actualmente en un contexto de post acuerdo le aportan a la paz. De esta manera, nuestro análisis aborda la paz que se entreteje con temas como la familia, el género, la resiliencia y la participación política. A continuación, se describen las categorías a las cuales se hace alusión en la presente investigación.

2.1. Género y paz

El enfoque o perspectiva de género se traduce en lo expresado por Vargas & Gambara, 2010 como “el marco de referencia que permite enfocar la atención en las desigualdades e inequidades presentes entre hombres y mujeres determinadas por los significados culturales que se dan a uno u otro sexo”; sin embargo, pensar en el enfoque de género, además, implica conceptualizar sobre: (i) Sexo, que “hace referencia a las características de orden biológico que diferencian unos cuerpos de otros. Así, el sexo hace referencia a la configuración de las corporalidades en razón de tres características principales: lo cromosómico, lo gonadal y lo genital” (UNFPA, MEN. 2016).

(ii) Género que “se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres” (Organización Mundial de la Salud), (iii) Identidad de género que se refiere a cómo los seres humanos se identifican de acuerdo con su género y no necesariamente concuerda con el sexo, (iv) Expresión de género que es la forma como cada ser humano expresa su identidad y no necesariamente corresponde con su sexo o su identidad de género, (v) Orientación sexual que es la atracción que se siente por otras personas.

La reflexión sobre las relaciones de género no como un determinante biológico sino como construcciones sociales y culturales implica la posibilidad de su transformación (Mendía, p. 21). De esta manera, la perspectiva de género se constituye en un “enfoque teórico-metodológico con capacidad de abordar de forma transversal una gran diversidad de dinámicas sociales” (Vargas y Díaz, 2018, p. 392) como lo son el conflicto armado y las apuestas de construcción de paz.

Desde esta perspectiva no basta con analizar solamente las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, pues el conflicto armado atraviesa de diferentes formas todas las nociones de género, anteriormente mencionadas, como lo aclara Butler (2010) “el ubicarse

exclusivamente desde una postura feminista limita el significado del género en su propia práctica y construcción discursiva porque presupone desde el sentido y significado de las palabras el dictado de normas excluyentes en el seno del feminismo”. Esto supone el análisis de las narrativas de las mujeres desde las diferentes identidades de género.

De esta manera, la perspectiva de género en sí misma se constituye en una apuesta política para la construcción de paz, ya que permite analizar las diversas formas de exclusión y violencias a las que han sido sometidas no solo las mujeres, sino las personas con orientaciones sexuales e identidades no heteronormativas, en el marco del conflicto armado en Colombia como lo expresan Vargas y Díaz (2018):

“...no puede hablarse de la existencia de conflictos armados que sean neutros al género, en tanto que estos se desarrollan en contextos socio-culturales determinados. Cuando en dichos contextos las relaciones de poder entre hombres y mujeres están insertas en el sistema de dominación patriarcal, como ocurre en el caso colombiano, las violencias ejercidas contra las mujeres en el ámbito privado llegan a ser normalizadas culturalmente”.

Lo anterior supone también, abordar el concepto de interseccionalidad el cual permite entender cómo las diferentes relaciones de opresión, discriminación, violencia, entre otras, se entrecruzan para brindar una gama amplia de posibilidades de análisis. Comprender cómo operan los dispositivos de la cultura patriarcal ejerciendo violencia sobre las mujeres en el ámbito privado y público; así como, en las dinámicas cotidianas del conflicto armado y después de él.

2.2. Género, familia y conflicto armado

La Constitución Política de Colombia en el artículo 42 describe que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad y establece que las relaciones familiares estarán fundamentadas en

la igualdad de derechos. Sin embargo, en el país las cifras de violencia intrafamiliar van en aumento y son las mujeres, en especial, las niñas las principales víctimas de este tipo de violencia.

En el conflicto armado, como lo menciona Guerrero (2011), miles de familias en Colombia fueron afectadas en sus derechos humanos fundamentales, por los eventos de violencia. Así:

“Estos diferentes grupos poblacionales tienen en común la violación de sus derechos generales, pero se diferencian en cuanto a la especificidad de sus vulnerabilidades, necesidades de protección y atención, y potencialidades para la reconstrucción de sus proyectos de vida (Meertens, 2004), y en especial las mujeres constituyen uno de los grupos poblacionales más vulnerado en el marco del conflicto armado, ellas han sufrido todo tipo de violencias ejercidas por los actores armados”.

De esta manera, el conflicto armado, ha exacerbado la violencia histórica y cotidiana ejercida contra las mujeres, ellas han sufrido todas las clases de violencia ejercida no solo por los actores armados, sino al interior de sus núcleos familiares.

Por ello, es crucial para este análisis de narrativas entretener la categoría de “género” en relación con la familia y el conflicto armado, pues como se verá más adelante, la familia constituye un eje fundamental para los procesos de transformación, resistencia y resiliencia que tuvieron las mujeres de Mesetas, Meta.

2.3. Resiliencia sociocultural

La resiliencia como concepto, es un término que proviene de la física y se refiere a la capacidad de un material para recobrar su forma después de haber estado sometido a altas

presiones (López, 1996). Partimos del concepto de resiliencia como la capacidad humana para adaptarse a situaciones adversas, en este caso, eventos de violencia producto del conflicto armado “... de enfrentar y sobrellevar las dificultades de la vida, superarlas y ser transformados positivamente por ellas” (Simpson, 2014). Esta capacidad no es innata, se logra a través de un proceso dinámico.

Según Grotberg (1995) la resiliencia es una capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superándose o incluso ser transformado y transformada por ellas. En este trabajo nos referimos a la resiliencia sociocultural, la cual plantea a los sujetos en proceso de resiliencia en relación con las dimensiones social y cultural. De esta manera, se entiende como resiliencia sociocultural “la capacidad de personas, grupos, instituciones y comunidades para enfrentar y superar adversidades, a través de un proceso de interacción dinámica y adaptarse positivamente a la realidad, en espacios generadores de resiliencia, basados en factores constituyentes y mecanismos socioculturales” (Simpson, 2014, p. 8).

Este concepto permite analizar la resiliencia desde factores socioculturales que involucran (i) niveles, no solo individual, sino colectivo (grupales, institucionales y comunitarios); (ii) el contexto como factor importante, más no indispensable, pero que puede ayudar, estimular y generar resiliencia, esto es “como una verdadera usina productora de la fuerza que permite enfrentar y sobrellevar la adversidad y adaptarse a ésta con una dimensión social y cultural” (Simpson, 2014, p. 10).

De acuerdo con lo anterior, en el presente trabajo investigativo se pretende visibilizar por medio del análisis de narrativas, las posibles estrategias de resiliencia sociocultural que desarrollaron un grupo de mujeres en Mesetas Meta víctimas del conflicto armado, para enfrentar los hechos de violencia y aportar a la paz entorno a sus contextos adversos.

2.4. Líneas de fuga

En el presente trabajo investigativo se abordarán las líneas de fuga, desde los postulados de Deleuze y Guattari, dado que las mujeres víctimas del conflicto armado que viven en Mesetas (Meta), desde sus acciones micropolíticas, pueden generar líneas paralelas a los procesos macropolíticos, las cuales se pueden abordar por medio del análisis de narrativas.

Según Herner, (2009), la línea de fuga o de desterritorialización no es segmentaria y es abstracta. No es que preexisten, sino que se trazan, se componen y no se sabe de antemano lo que va a funcionar como línea de fuga, ni que va a venir a interceptarla. Son consideradas primordiales, por el poder de transformación que cargan. Según Deleuze, (2005), en determinados momentos, comienzan a asumir una variedad de códigos transgresores, en movimientos reales de desterritorialización.

Todo individuo, así como toda sociedad, se constituye a partir de la confluencia y la dispersión de flujos de diferente índole (de personas, de cosas, de capital, etc.), que cada segmento intenta capturar, etiquetar y ajustar a un determinado orden. Pero esta canalización es siempre inestable, pues involucra la articulación de elementos heterogéneos en una serie de “cambios de ritmo y modo que, más que implicar una omnipotencia, se hacen a duras penas” (Deleuze & Guattari, 1988). De ahí que, como afirma Deleuze (2005) en uno de sus cursos de 1971, el terror de todo tipo de organización sea “el diluvio”, el desborde de los flujos con respecto a los diques que intentan contenerlos, pues una línea de fuga, o flujo mutante, no es solo capaz de desestabilizar un orden dado, sino también de crear uno nuevo, quizá más libre, quizá más perverso o más férreo (Landinez Guio, 2019).

La diferencia de naturaleza entre flujos, segmentos y sus puntos de encuentro, no implica que se den los unos sin los otros; por el contrario, para Deleuze y Guattari (1988) son líneas que siempre aparecen juntas, “pasan la una a la otra”, en una presuposición recíproca, pues “toda política es a la vez macropolítica y micropolítica”.

2.5. Resistencia social Noviolenta

Se abordará la resistencia social noviolenta como un acto creativo que replantea el poder, como una expresión diversa y múltiple, como una respuesta a la dominación de los poderes hegemónicos, que parte de la autonomía de las comunidades y que se alza como una voz ante el poder de la guerra.

“La resistencia civil noviolenta es una propuesta de poder que se deslinda de la lógica binaria del poder establecido, que se resiste a entender el mundo dividido entre buenos y malos y que no acepta ser diagramada en ese mundo sin matices, en el que sólo existen amigos y enemigos” (Useche, 2010).

De esta manera, la resistencia es en sí misma una apuesta de paz, un proceso en el cual se dan transformaciones en la manera como se relacionan y organizan las comunidades, y en la forma como éstas evidencian y desmontan los engranajes de la guerra. En Colombia existen muchos ejemplos de resistencia, desde las comunidades indígenas, los colectivos y las organizaciones de base. Muchos de ellos anónimos, por ello esta categoría de análisis es central para la presente investigación.

De esta manera, indagaremos por la dimensión micropolítica de las resistencias constituida como lo indica Useche, 2016:

“Por la expresión, a menudo silenciosa o que apenas se percibe como un rumor, de miles de voces sometidas que comienzan a rebelarse, que manifiestan de muchas maneras su disposición a recuperar su dignidad, a volver a ser ellos mismos y no lo sujetos moldeados desde el poder. En este caso, la acción micropolítica discurre en clave de recuperación de la propia potencia, de generación de capacidades para reencontrarse solidariamente con otros sojuzgados que ahora resisten”.

Así, esta dimensión nos permitirá comprender las resistencias de las mujeres de Mesetas, cómo se transformaron ellas y sus territorios, sus luchas y su apuesta de paz desde la creación de nuevos sentidos y su afirmación por poner la vida en el centro de su lucha. Sus resistencias compuestas de actos creativos que se fugan de los poderes del centro, que generan otras formas posibles de vivir y de relacionarse. Además, el campo micropolítico de la resistencia social noviolenta implica preguntarnos por las lógicas hegemónicas, por aquello a lo que se resistieron y se resisten, es decir, por los escenarios de macropolítica.

2.6. Participación Política

Uno de los elementos nucleares en la construcción de la paz es la dimensión política y muy particularmente, lo relativo a la participación. Esto, en la medida en que, como propone Becker (1990) resulta imprescindible para garantizar unos mínimos de estabilidad política y en tanto que, de acuerdo con Jarstad y Sisk (2008), deviene indisociable frente a cualquier intento efectivo de construcción de paz.

Vanegas, (2008) señala que: [...] la nueva lectura sobre la democracia participativa también da cuenta de ello. Así, la participación política se constituye como pilar fundamental en la nueva concepción del Estado: su reconocimiento como valor constitucional, la reafirmación dentro de los principios constitucionales y su desarrollo en la carta de derechos; en últimas, el salto cualitativo de la democracia meramente representativa a una democracia participativa, que se evidencia con la incorporación de institutos o mecanismos de participación ciudadana.

El principio de la participación democrática expresa un modelo de comportamiento social y político, fundamentado en los principios del pluralismo, la tolerancia, la protección de los derechos y libertades, así como una gran responsabilidad de los ciudadanos en la definición del sistema colectivo.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Para Useche (2010) “la resistencia civil noviolenta promueve la participación plena y decisoria de la gente. Habría que comenzar por relativizar el poder de los representantes y hacer ejercicios de recuperación de la soberanía de los ciudadanos. Esto es, promover procesos de autonomías que afiancen los pactos flexibles que se hacen entre comunidades concretas”, y es precisamente de estos procesos participación ciudadana de los que habla este análisis de narrativas. Se trata de dar cuenta de los procesos de participación en los que las mujeres, desde la periferia, enfrentan los dispositivos de la cultura patriarcal en el municipio de Mesetas, y cómo estos procesos constituyen su apuesta de construcción de paz.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

La estrategia metodológica que se definió es el análisis de narrativas que se encuentra inscrita en el enfoque interpretativo. En este sentido, se pretende comprender a través del enfoque hermenéutico interpretativo las resistencias y transformaciones de un grupo de mujeres en Mesetas, Meta durante el conflicto armado y su apuesta de paz para el postconflicto. Comprender sus significados, la configuración de su mundo y de sus acciones, a través de la interacción entre el grupo de mujeres y las investigadoras.

Según (Gadamer, 1995) no se refiere a un procedimiento de solo investigación, sino que se convierte en una comprensión ontológica de la realidad, es decir la visión propia del investigador y la relación con el contexto y las personas. Por ello, a través de un intercambio de saberes, las investigadoras se perfilan como facilitadoras de los procesos de reflexión y análisis de las transformaciones y de las resistencias que se constituyen en una apuesta para la paz en Colombia.

La metodología de la investigación es cualitativa, porque se propone obtener datos descriptivos e interpretativos a través de los relatos de vida de diez mujeres de Mesetas, Meta, la cuales, nos cuentan a través de la fotografía y de sus propias voces, cómo resistieron en medio del conflicto armado, cómo se dieron y se dan sus transformaciones. Ellas reconstruyen sus relatos desde sus realidades y subjetividades.

Se analizan los relatos de vida desde sus resistencias en medio del conflicto armado y en el periodo de tiempo actual de postacuerdo. Para este análisis se tienen en cuenta no solo lo que nos narran de viva voz, sino sus imágenes (fotografías), sus gestos, sus emociones y lo que se percibe del municipio, del propio contexto.

Como lo expresa Daniel Bertaux: “los relatos de vida: formas que no dependen del narrador sino del “narratario”, de la persona para quien se hace el relato, de su demanda (que,

explícita o no, es rápidamente percibida, conformándose el relato de acuerdo con ella), de su espera, de su atención: del contrato implícito que encierra ya el primer contacto” (Bertaux, p. 2) y a través de los relatos de vida indagamos cómo se transformaron las mujeres de Mesetas, Meta en lideresas y cómo transformaron su territorio en medio del conflicto armado, pero sobre todo hoy desde una apuesta porque la paz permanezca.

3.1. Participantes

La investigación la desarrollamos con un grupo de doce mujeres habitantes de Mesetas, Meta, entre los 40 y 60 años, desplazadas por el conflicto armado. Todas hacen parte de procesos de formación y empoderamiento convocados por la Liga de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL-.

Ocho de ellas son madres, dos de ellas realizaron estudios de educación superior. Tres de ellas llegaron de otros municipios y departamentos desplazadas por el conflicto armado y porque su familia se trasladó buscando nuevas fuentes de ingresos. Todas se identifican como lideresas y se agrupan porque comparten su deseo de ayuda a otras mujeres de su territorio, el mejoramiento de sus condiciones de vida y la lucha por los derechos de las mujeres.



Después de hacer parte de procesos de formación en memoria histórica, emprendimiento y derechos humanos, sexuales y reproductivos, las mujeres crearon un colectivo político llamado Huellas. Cuyos objetivos son: el empoderamiento, la participación política y la defensa de los derechos de las mujeres mesetenses.

3.2. Técnicas

Grupos Focales

A partir del enfoque interpretativo utilizamos como principal técnica de investigación los grupos focales, los cuales nos permitieron indagar a través del diálogo los relatos de vida de las mujeres así, “la técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui-Sutton, Alicia, & Varela-Ruiz, Margarita (2013).

El primer grupo focal realizado se denominó “me ubico”, en él se definieron entre las investigadoras y el grupo de mujeres los intereses comunes a través de las siguientes preguntas ¿Qué se quiere narrar? ¿Para qué? Y ¿Cómo? Cada una de las participantes ubicó en un “tendedero” sus respuestas, después se socializaron y se llegaron a acuerdos.



La metodología del tendedero consistió en ubicar tres cuerdas de diferentes colores. En cada una de ellas las mujeres colgaron papeles con las respuestas a las preguntas ¿Qué se quiere narrar? ¿Para qué? Y ¿Cómo? Finalmente, el grupo leyó las respuestas y se realizó una plenaria para llegar a los acuerdos sobre cómo desarrollaríamos el compartir de saberes entre el grupo y las investigadoras.

De este primer encuentro surge el proceso metodológico el cual implicó un intercambio de saberes, a través del cual las investigadoras compartieron sus conocimientos, especialmente de la fotografía y de la radio popular; al mismo tiempo que las mujeres nos abrieron su mundo para poder indagar sus procesos de resistencia, resiliencia y transformación.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

El segundo grupo focal se realizó a partir del reconocimiento de las mujeres como lideresas, buscó indagar sobre sus procesos de participación política. Es así como, se inició una conversación a partir de la pregunta ¿Cómo les fue en las elecciones al concejo de Mesetas? A partir de sus respuestas se logró establecer relaciones entre participación política, género, conflicto armado y construcción de paz.

Talleres de intercambio de saberes

El colectivo (grupo de mujeres e investigadoras) definió como temas de interés la fotografía y la radio comunitaria, éstos se abordaron a través de talleres en los cuales se explicó la técnica de cada uno de ellos y se plantearon preguntas movilizadoras sobre el contexto, los relatos de vida y los diferentes aspectos de la participación de las mujeres en Mesetas.

Los talleres cumplieron con dos objetivos (i) brindar elementos técnicos de la fotografía y la radio, como otras formas de narración y visibilización de las lideresas y (ii) construir espacios de cercanía que permitieron compartir y conversar sobre sus relatos de vida, sus sentires, expectativas y sueños. El primero de ellos fue el taller de radio popular direccionado por Yordiley Torres, el taller partió de una cartografía social donde las mujeres identificaron y priorizaron las problemáticas de su territorio, luego se abordaron aspectos técnicos como los guiones y los formatos radiales.



Para estructurar el programa de radio se propuso identificar a través de la cartografía social los principales temas de interés de las mujeres en relación con su territorio.

De esta manera el programa de radio “La voz de las mariposas” hace parte importante de su apuesta política, como se describirá más adelante.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

El segundo taller fue el de fotografía, dirigido por Vanessa López, en él las mujeres fotografiaron una parte de su cuerpo desde donde ellas se querían narrar, lo que permitió conversar sobre aspectos como el impacto que tuvo el conflicto armado y los elementos sobre los cuales se fundamenta su resiliencia y su proyecto político. También abordó las técnicas de la fotografía en relación con el uso de la imagen para su apuesta de paz.



A lo largo de este proyecto de investigación se presentan fotografías tomadas por ellas y por las investigadoras. Estas fotografías son parte fundamental del texto narrativo y a través de ellas se presentan los principales hallazgos de este análisis.

Para la presente investigación la fotografía es un instrumento con el cual nos acercamos a ese mundo interno de las mujeres a través de símbolos y creatividad. Cada fotografía seleccionada con las mujeres representa en sí misma una narrativa a ser analizada. Como lo expresa Sotag “Una fotografía no es sólo una imagen (en el sentido en que lo es una pintura), una interpretación de lo real; también es un vestigio, un rastro directo de lo real, como una huella” (Sotag, 2006, P.216).

Así, en el taller “la voz de la mirada”, las mujeres se acercaron a la técnica y abordaron conceptos como la incidencia de la luz, la composición, los planos y sus ángulos para comprender cómo cada uno de ellos puede comunicar cosas distintas. Cada una de ellas realizó una imagen que representaba ¿cómo veían el mundo? y con ¿Cuál imagen se querían narrar o contar una historia? La selección y narrativas a través de la imagen se podrán ver en el capítulo 4, resultados.

Entrevistas a profundidad

Después de tener una mirada panorámica a través de los mapas, las conversaciones y las fotografías, como investigadoras nos acercamos cada vez más a los relatos de las mujeres, y es allí donde utilizamos las entrevistas a profundidad, como esa herramienta que tiene “ la intencionalidad de adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro” (Robles, (2011).

Diarios de Campo

Este instrumento nos permite registrar nuestras percepciones, sentimientos y observaciones. Se nutre de las experiencias que surgen en el trabajo de campo y complementa los instrumentos descritos anteriormente. Éste llena de sentido el análisis de narrativas como lo indica Soledad García “Es una discreta reivindicación de la importancia de las emociones y de los sentimientos en las investigaciones, esos que suelen quedar fuera de los artículos y de las comunicaciones a congresos” (García, 2014, p. 289).

3.2 Fases de trabajo de campo

Las fases del trabajo de campo propuesto para la presente investigación se desarrollaron entre septiembre de 2019 y marzo de 2020. Se realizaron cuatro jornadas así:

- A. La primera jornada de trabajo se desarrolló entre el 20 y el 22 de septiembre de 2019 y en ella se realizaron las siguientes actividades:
 - **Taller: “me ubico”:** fue el primer acercamiento al grupo de mujeres, en él se identificaron las expectativas de las investigadoras y del grupo, y se definió como metodología el intercambio de saberes.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

- **Grupo focal “El tendadero”** que identificó cómo se quieren narrar las mujeres, para qué y en qué formatos, es aquí donde se definió trabajar a través de la fotografía y que las investigadoras aportáramos nuestros saberes para apoyar el proceso de creación de un programa de radio en la emisora comunitaria de Mesetas. Por ello, esta investigación también representa un aporte a la visibilización de las mujeres lideresas.

La disposición espacial de este taller hizo una remembranza a esos tradicionales tendaderos de ropa expuesta al sol, acto metafórico que permitió que las mujeres (investigadoras y participantes) expusieran sus expectativas.

- B. La segunda jornada se realizó del 8 al 10 de noviembre de 2019 y se realizaron las siguientes acciones:
- **Caracterización:** Se diseñó un instrumento para conocer con más detalle a las mujeres. Esta caracterización indagó aspectos como: Nombre, edad, tiempo de permanencia en Mesetas, razón por la que vive en Mesetas, lugar de nacimiento, personas que componen su núcleo familiar, grado de escolaridad, ocupación y objetivos compartidos en el grupo.
 - **Taller “intercambio de saberes”:** Las investigadoras brindaron sus conocimientos sobre radio popular y fotografía. Se realizaron talleres teórico prácticos, se realizaron recorridos por lugares simbólicos y representativos para las mujeres. El taller involucró también, la participación y el diálogo entre investigadoras y el grupo de mujeres.

En este taller también se trabajó la radio comunitaria como plataforma de visibilización de las mujeres. En él se desarrolló un ejercicio de cartografía social que tuvo relevancia en tanto que permitió identificar cómo las mujeres se perciben en el territorio y revelar algunas de las problemáticas más urgentes de su trabajo como lideresas.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

El taller de fotografía se denominó “la voz de la mirada”, el cual partió de la pregunta ¿Cómo ven el mundo a través de una imagen? Luego se propuso que cada una nos contara quién es a través de una fotografía, y finalmente, cómo propone a través de una imagen cambiar su mundo.

- C. La tercera jornada se desarrolló entre el 14 y el 15 de febrero del 2019 y se realizó:
 - **Segundo grupo focal:** indagó sobre los procesos de participación en Mesetas, cómo iniciaron su rol de liderazgo en el municipio y los retos que supone en la actualidad ese rol.
- D. La cuarta jornada se desarrolló del 12 al 14 de marzo de 2020 y la principal actividad fue:
 - **Entrevistas a profundidad:** En esta fase se realizan entrevistas a cada una de las participantes para reconstruir sus relatos de vida.
- E. **Sistematización:** se realizan las transcripciones de los videos, se contrastan las bitácoras de cada investigadora realizadas en los encuentros y talleres.
- F. **Análisis de la información:** a partir de las categorías se realizará la triangulación de la información y su análisis.
- G. **Espacios de visibilización:** parte de los acuerdos con el grupo de mujeres es el agenciamiento conjunto de escenarios de socialización de sus narrativas a través de la fotografía y de su espacio radial “La voz de las mariposas”. Sobre este aspecto, los principales relatos, fotografías y hallazgos de esta investigación se presentaron en el encuentro Retos de la mujer en Colombia: reflexiones desde la academia y el territorio, organizado por el Programa en Gerencia Social, la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía y la Maestría en Comunicación – Educación en la Cultura de la Universidad Minuto de Dios, el 10 de marzo de 2020.

3.3. Categorización y clasificación

En la primera fase se realizó el trabajo de campo, en la segunda fase la transcripción y análisis del material recogido en el trabajo de campo a través de los talleres, grupos focales, diarios de campo y de las entrevistas. La fotografía también se constituyó en un relato, es decir,

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

una fuente primaria para el análisis. Esta selección de fotos se irá presentando a lo largo del texto escrito.

Para el análisis se construyó un árbol de categorías a través del cual se codificó la información, de esta manera, se seleccionó lo más pertinente por cada categoría y se procesó desde la triangulación hermenéutica, que de acuerdo con (Cisterna, 2005, p. 68) tiene los siguientes pasos: “Seleccionar la información obtenida en el trabajo de campo; triangular la información por cada estamento; triangular entre todos los estamentos investigados; triangular con los datos obtenidos mediante los otros instrumentos y; triangular con el marco teórico”. A partir de este proceso se inició la redacción de una crónica con los resultados que se presentan a continuación.

Gráfica 1.



4. Capítulo 4. Resultados

Llegamos a Mesetas en septiembre de 2019, tres años después de la firma del acuerdo de paz entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno nacional. Sentíamos emoción por llegar a un lugar cercano a la sierra de La Macarena, famoso por sus paisajes; sin embargo, también sentíamos temor de estar en una zona que antes era considerada “roja”.

Mesetas fue uno de los cuatro municipios de la zona de distención, junto con Uribe, San Vicente del Caguán, La Macarena y Vista Hermosa.

“Mesetas tuvo a todos los actores del conflicto armado, en distintos tiempos, ejército, guerrilla y paramilitares. Primero el exterminio de los miembros de la Unión Patriótica, luego en la Zona de Distención las FARC se tomaron el pueblo, y cuando se acabó la Zona de Distención quedamos bajo el control de los paramilitares” Yina Paola Montoya.

Una semana antes, algunos miembros de las Ex FARC -EP habían anunciado que volvían a las armas. Nuestras familias nos advertían del riesgo que era entrar a Mesetas. Sin embargo, doce mujeres lideresas nos esperaban porque habíamos concertado un intercambio de saberes. Nosotras les daríamos clases de técnicas para fortalecer sus liderazgos desde la fotografía y la radio popular, y ellas nos compartirían sus relatos de vida para este proyecto de investigación.

La exuberancia del verde del paisaje contrastaba con las fachadas grises de las casas. Se sentía una tensa calma que se confundía con el miedo que sentíamos. Mientras caminábamos no dejamos de pensar en tantas cosas que pasaron por estas calles, en contraste con lo cerca que está Mesetas de Villavicencio, la capital del Meta, porque uno a veces cree que los horrores del conflicto armado sucedieron lejos de las ciudades y a espaldas de todos, pero aquí no fue así.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

No vimos perros callejeros y todo estaba extremadamente limpio y ordenado. Reflexionamos sobre la posibilidad de que esto fuera un comportamiento instalado por los actores armados y que hoy en día perdura. En nuestro recorrido hasta el lugar de encuentro con el grupo de mujeres pudimos ver algunos letreros y murales que hacían referencia a la paz. Es importante anotar que en Mesetas existen dos Espacios Territoriales de Capacitación y Reinserción- ETCR, y por ello, se evidenciaba la presencia de organizaciones de cooperación internacional.



Este anuncio nos evoca lo que sentimos en Mesetas, un territorio olvidado por el Estado, pero que empieza a resurgir de la sombra del conflicto armado.

Así, recorrer las calles, hablar con la gente y leer los avisos, los murales y demás anuncios, nos permitió comprender el sentir de sus habitantes. Acercarnos a la gente para reconocer el contexto en el que las mujeres viven y plantean su apuesta de paz.

Nos reunimos en la casa de Sol Ángel Hernández, quien vive con su esposo, su hijo, su nuera y su nieto de dos años. Doce mujeres nos esperaban con su generosidad para abrirnos las puertas a sus relatos. Desde el primer encuentro nos recibieron como amigas con quienes podían conversar en un ambiente de confianza y camaradería.

Tanto las mujeres, como las personas con las que conversamos nos manifestaron que su principal anhelo era que la paz tan esquiva por tantos años no se escapara de su territorio. Nos invitaron a conocer emprendimientos como la tienda de café y a visitar los sitios turísticos que ahora se promueven como “los paraísos ocultos” por el conflicto armado. “Esperanza” fue la mejor palabra con la que pudimos definir lo que expresaba Mesetas y sus pobladores.

4.1. El continuum de la violencia contra las mujeres

Ellas nos manifestaron que sienten que Mesetas, y en general el departamento del Meta es reconocido por un marcado machismo y por la violencia contra las mujeres. Lo que se puede contrastar con cifras de enero a junio de 2019 de la secretaría de la mujer, la familia y la equidad de género que registran 3.796 casos de violencia ocurridos en sólo seis meses, por lo cual el departamento aporta el 7% de violencia intrafamiliar contra las mujeres al porcentaje total del país.

Ellas sufrieron desde muy pequeñas violencias basadas en género- VBG al interior de sus familias.

“Desde muy pequeña yo veía como mi padre encerraba a mi mamá, la amarraba a la cama y la torturaba con cigarrillos que quemaba en varias partes de su cuerpo”
Elizabeth Santamaria, una mujer de 34 años, madre de cuatro hijos y oriunda de San Martín, Meta.

Las palabras de Elizabeth nos revelan como el sistema patriarcal con su lógica de dominación violenta hizo presencia en la vida de estas mujeres antes del conflicto armado. Así, aparece un elemento de análisis importante y es la división entre el ámbito privado y el público, donde la violencia al interior de los hogares es ejercida por esposos, padres, hermanos o compañeros. Esta violencia en el ámbito de lo privado se normaliza, mimetiza y silencia.

Luego, cuando el conflicto irrumpe en la escena del municipio éste exacerba la violencia naturalizada contra las mujeres, por ejemplo, Mélida Torres, vivía con su esposo en la zona rural de Mesetas, él la golpeaba constantemente frente a sus hijos, recuerda que la última vez que se dejó golpear fue cuando ella decidió ligarse las trompas para no tener más niños.

“Él se enojó cuando se enteró. Me golpeó y se fue a contarle a la guerrilla que yo era una informante del ejército. Por eso agarré a mis hijos y sin nada, me vine

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

para el pueblo y lo dejé, sino me mataban. Luego él volvió a buscarme, pero yo no volví nunca más”.

Así las cosas, se hace difícil discernir los límites entre la violencia patriarcal de la ocurrida a razón del conflicto armado como bien lo explica el informe “Aniquilar la diferencia: Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en el marco del conflicto armado” producido por el Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH: “Factores estructurales se han engranado con las lógicas del conflicto armado colombiano, de manera que los imaginarios que sustentan las prácticas violentas de los armados coinciden en buena medida con aquellos imperantes en los contextos culturales en que ocurren tales violencias”.



En esta fotografía Mérida Torres de 58 años y ama de casa, nos relata sobre el dolor causado por la desaparición de un hijo.

Un dolor que no cesa jamás y que hace que continuamente se pregunte por la verdad de su paradero y de lo ocurrido con él.

Lo anterior nos permite referirnos a la circularidad de las violencias como un fenómeno sistémico que involucra distintos actores, momentos, escenarios y ámbitos para ejercerla. En el caso particular, este inicia en el seno del hogar, como violencia de género intrafamiliar, luego se reproduce y aumenta su fuerza cuando es ejercida por el actor armado y continúa incluso, después de la guerra.

Sandra Patricia Guzmán Duarte, por ejemplo, recuerda que “a las niñas en los colegios también nos hostigaban. Sí uno era bonita tenía buena pierna y buenas tetas le tocaba irse con ellos (los paramilitares). Yo me salvé, porque una amiga

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

mía tenía una relación con uno de los jefes y ella le pidió que no me llevaran, les pidió que no se metieran conmigo. Pero a muchas compañeras le tocó. Después sufrí amenazas de las autodefensas, porque querían reclutarme y preferí irme desplazada; así, de Granada llegué a Mesetas y dejé a mi mamá”.

El relato de Sandra Patricia, de 34 años y vendedora ambulante, nos muestra como en medio del conflicto la mujer es convertida en objeto, aquí el cuerpo de ellas es cosificado y los actores armados, en su mayoría hombres, ejercen un control sobre el mismo. Además, esta cosificación del cuerpo opera siguiendo unos patrones de estética culturalmente establecidos, que se convierten en factores diferenciadores para producir placer al otro.

Los relatos dejan ver la circularidad de las violencias contra las mujeres que comienza en los hogares en el que los hombres poseen el rol privilegiado que les da el poder económico. Es así como, el ser proveedores les da autoridad y les permite infringir diversos tipos de violencia como la psicológica, física, sexual y simbólica, y en los ámbitos privado y público.

4.2. Los momentos más difíciles

Las mujeres nos narran dos momentos cruciales del conflicto armado en Mesetas, el primero hacia 1998 cuando inicia la zona de distensión y el otro en 2002 cuando el Gobierno del presidente Andrés Pastrana termina los diálogos de paz con las FARC-EP y ordena al ejército la retoma de los cuatro municipios de la zona de despeje.

“A nosotros nunca el Estado nos preguntó si queríamos participar de la Zona de Distensión, como tampoco nos preguntaron si queríamos que se acabara. Nos utilizaron como a un muñequito que quitan y ponen a la hora que se les dio la gana. Hicieron con estos pueblos lo que quisieron” Yina Paola Montoya, de 42 años y actual concejala de Mesetas.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Rosalba Mahecha, psicóloga de 42 años y oriunda de Yacopí, Cundinamarca, recuerda que “el Gobierno había dejado este espacio para que ellos (las FARC-EP) gobernaran. Empezamos a ver el tránsito de cocaína como algo legal y el municipio se convirtió en corredor de narcotráfico. Instauraron unas lógicas de no poder salir a ciertas horas, de no hacer y no decir ciertas cosas. En esa época todo era muy tranquilo, era más difícil estar en contra de ellos, que con ellos”.

Para los habitantes de Mesetas se instauró un “orden” por parte del actor armado, que incluso hoy se puede evidenciar; así mismo, este control territorial implicó la estigmatización de Mesetas y de sus habitantes como un “pueblo guerrillero”. Otros pueblos cercanos también fueron estigmatizados como “paramilitares”, Elizabeth Santamaría nos describe este aspecto con mayor precisión:

“Mi cedula es de San Martín Meta, yo soy de San Martín. Ante la historia del conflicto armado San Martín fue la cuna de los paramilitares, las mujeres parieron hijos para que fueran paramilitares. Si uno era de estos pueblos, pasar por San Martín era pasar por el túnel de la muerte. Nosotros no podíamos venir a Mesetas, si veníamos nos mataban.

Cuando me fui a trabajar con mi hijo chiquito a San José del Guaviare yo llevaba la cedula de San Martín. Entré por el lado de Puerto Rico, donde uno va en una lancha voladora, vi a la guerrilla al otro lado del río y había un retén, todos armados, se paraban y miraban a la gente y les decían: “bájese usted y usted”. Yo metí mi cédula en el pañal del bebé, ese día dejaron a tres personas sólo por ser de otros pueblos”.

Es así como, la estigmatización constituyó uno de los engranajes de la guerra librada entre paramilitares y guerrilla en este territorio, el dualismo amigo- enemigo (Martínez, 2015) sirvió como sustento a la barbarie cometida por unos y otros, y como se explicará más adelante,

también representa para las mujeres de Mesetas un reto desarmar este dualismo en su apuesta de paz.

“Cuando el señor Andrés Pastrana decidió que se acababa la Zona de Distención, nos dio seis horas. Fue muy triste ver como la gente se iba por miedo, unos porque tenían culpa, otros no la tenían. Fue de las épocas más tristes, sentía desilusión como mamá y como mujer. Ver que otra persona decidiera el destino de uno como se le dio la gana y a eso nos tuvimos que someter. Que otros decidan la vida de uno” Yina Paola Montoya.

El fin de la Zona de Distención marcó la llegada de la fuerza pública “y con ellos la entrada a Mesetas de los paramilitares” Rosalba Mahecha nos cuenta también como este actor armado llegó a tomar “represalia por haber sido zona de distención. Nos mandaron a castigar”. Para la mayoría de las mujeres este momento del conflicto fue el más doloroso.



“Zozobra y miedo, fue una época dura para todas. Se salía y uno no sabía si regresaba. Yo tenía un negocio y había un señor que siempre me compraba jugos para sus hijos.

Un día me compró como siempre los jugos y salió para su finca, en la mitad del camino lo mataron. Nunca llegó a la finca a entregarle los regalos a sus hijos” Nubia García de 47 años, quien vive en Mesetas hace 15 años y es ama de casa.

Sol Ángel Hernández, de 49 años, quien llegó a Mesetas hace 16 años desde Caparrapí, Cundinamarca. Recuerda que “Casi todas las noches se desaparecían dos o tres personas. A los paramilitares les gustaban las niñas y fue muy duro cuidar a los hijos. Yo tenía dos mujeres: una

de 14 y otra de 12 años y siempre estaba con el ojo encima para ver con quien hablaban, qué hacían. Uno miraba a las mujeres llorar y no sabía qué decirles, qué hacer”.

Para las mujeres este fue uno de los momentos más difíciles por lo que representaba hacer frente al actor armado, configurar formas para resistir u ocultarse para proteger la vida, en especial la de los hijos e hijas.

4.3. Resistir para proteger la vida

La principal lucha de las mujeres de Mesetas en medio del conflicto armado fue por vivir y permanecer en su territorio. Ellas narran las maneras como una, de alguna forma empezó individualmente esta resistencia que luego se volvió colectiva. Como lo expresa el profesor Oscar Useche “la micropolítica de resistir asume que todos poseemos un poder interior, una fuerza primaria y activa que es la vida misma desplegándose” (Useche, 2016, p. 31).

Resistir también consistió en saber ocultarse del actor armado que dominaba el territorio. “En la zona de distensión, a nosotros a veces nos reunían a todo el pueblo en el parque y nos tocaba ir. Yo casi siempre me encerraba, cerraba las puertas y las ventanas. No salía. Otras veces la guerrilla no nos dejaba salir del colegio”. Amparo Velásquez, de 58 años, oriunda de La Victoria, Caldas, quien lleva viviendo en Mesetas 34 años y es secretaria de uno de los colegios públicos del municipio.

Las resistencias de las mujeres de Mesetas estuvieron principalmente centradas en la protección de las familias, de los hijos propios y de los de las otras mujeres. En espacios individuales como el hogar y en espacios más colectivos como la escuela o los restaurantes.

Rosalba Mahecha recuerda como la guerrilla:

“Reclutaba a los niños. A mis compañeros. Nosotros no conocíamos a la guerrilla. Yo estaba saliendo del colegio en 1996, yo me gradué acá en Mesetas. Yo fui egresada de un colegio que se llamaba Liceo Monseñor Riveros, y era un colegio

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

privado porque ya se empezaba a ver la platica del café. Mi mamá tenía un restaurante y económicamente había como pagar un colegio privado. Sin embargo, los profesores del Agropecuario nos enseñaban a nosotros en el Liceo, entonces, todos éramos una sola familia.

Muy pocas mujeres eran comerciantes, y yo tengo esta imagen de mi mamá: Un día llevaban a un muchacho en un carro, era la época de la Zona de Distensión, los que se llevaban al muchacho comían en el restaurante de mi mamá, y mi mamá les dijo: “¿Por qué se lo van a llevar? Yo sé quién es ese muchacho”. Ellos se lo iban a llevar para matarlo. Pero ese día mi madre le salvó la vida. Yo vi a mi madre empoderada y supe que sí se podía. Dije: “las mujeres somos escuchadas y podemos hacer algo para transformar esta realidad”.

Rosalba que ahora tiene 42 años es psicóloga de profesión, reconoce el rol de su mamá como privilegiado, desde el cual lograba romper las lógicas patriarcales en las que estaban envueltas muchas de las mujeres, en esa época. Ver a su mamá asumiendo la protección por la vida de otros generó en Rosalba una herencia simbólica que le permitió vencer el miedo, confrontar al actor armado, interpelarlo y hacerse escuchar.



“Muerta del susto y todo fui y hablé con un comandante de la guerrilla para que dejara pasar a la ambulancia donde llevábamos a un niño con apendicitis. El conductor de la ambulancia no me quería dejar ir a hablar, pero al final lo hice y logramos llevar al niño a la cirugía”, nos cuenta Rosalba Mahecha.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Las mujeres nos narraron cómo eran ellas quienes salían a hacer las compras, a vender y a llevar a los hijos a las escuelas, mientras los hombres se quedaban encerrados. Eran ellas quienes le ponían la cara al actor armado y a la vida, en aras de proteger a los miembros de su familia. Esto les brindó un margen de acción que trascendió a lo colectivo, por ejemplo, Amparo Velásquez nos cuenta:

“Ya cuando se acabó de la Zona Distención, vino la violencia, llegaron los paramilitares, la delincuencia común y las venganzas... fue muy difícil. De hecho, nos mataron a un rector, profesores y a estudiantes. Recuerdo que se llevaron a unos jóvenes de 11 cuando estaban haciendo las practicas del Sena en San Juan. Los bajaron del bus y se los llevaron. Uno de ellos tenía amores con una niña que le gustaba a un paraco. Entonces lo hicieron bajar del bus y lo mataron. Nadie sabía lo que había pasado con él. Hicimos una comisión para ir a buscarlo. Todos los días esa comisión buscaba al muchacho.

Mi papá no me dejaba ir y yo me escapaba del colegio y nos íbamos en grupo. Hasta que un día un informante le dijo al cura lo que había pasado y ahí ya todos supimos la verdad”.

Las mujeres también conformaron redes para evitar que los actores armados, con toda su propaganda y simbolismo de poder, convencieran a las y los jóvenes de irse con ellos. Las estrategias iban desde ofrecer dinero, hasta utilizar a miembros de sus filas considerados guapos o guapas para enamorar a los jóvenes. De esta manera, su estrategia consistió en avisar a las otras madres dónde y cuándo sus hijos e hijas se iban a escapar y entre ellas hacerlos desistir de ingresar a las filas de los grupos armados.

De acuerdo con lo que manifiesta Amparo Velásquez, lo difícil “era ser cautelosas, que nadie se diera cuenta de lo que estábamos haciendo”. También lo hacían para avisar a las personas que iban a ser asesinadas y lograr que éstas escaparan. Así, se desplegaron estrategias

creativas para proteger la vida en medio del conflicto armado y resistir a las lógicas de poder y control de los grupos.

La comida fue un elemento clave en la resistencia de las mujeres de Mesetas, así el restaurante de “doña Aracely” constituyó un lugar donde circulaba información de a quienes iban a retener o asesinar los grupos armados.

“Ella (Aracely, quien es madre de Rosalba Mahecha) me avisó que se iban a llevar a un sobrino de mi esposo y me metió un papelito debajo del tamal que me vendió. En el papelito me decía que me metiera a la pieza de ella y ella nos decía a qué hora podía irse para que no se lo fueran a llevar. Ella salvó muchas vidas” Nubia García.

En las conversaciones sostenidas con ellas, nos hacen evidente que para éstas no representa un eje de resistencia el permanecer en el territorio, como lo indica Yina Paola Montoya “yo pienso que no fui tan significativa como debí haber sido. Siento que me quedé callada por miedo y no era que no tuviera argumentos. Permitimos por miedo que pasaran muchas cosas”. Sin embargo, la permanencia en el territorio que los grupos armados pretendían despojar a través de la violencia constituyó una estrategia de resistencia profundamente vinculada con la superación del miedo.

4.4. Transformación, líneas de fuga y apuesta de paz

Cuando le preguntamos al grupo de mujeres sobre una imagen con la que se identifican, ellas nos refirieron una mariposa dorada como símbolo de su transformación. De esta manera, ellas logran ejemplificar lo que significaba ser mujer antes y lo que para ellas es ser mujer hoy en Mesetas.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Esta transformación significó pasar del miedo, el silencio, la estigmatización y la normalización de la violencia contra ellas, a ser lideresas de procesos de empoderamiento de las mujeres en su territorio. Por ello, ahora hablaremos de esas líneas de fuga que encontramos en la transformación de las mujeres de Mesetas, porque estas líneas son parte constitutiva de su apuesta de paz.

4.4.1. Sororidad: vencer el miedo juntas



En esta fotografía Gisselle Quintero, de 44 años representa el dolor sentido por su amiga Mélida Torres quien nos relata uno de los momentos más difíciles de su vida, el asesinato de su hijo. Fueron las mujeres, algunas de ellas hacen parte de este grupo, quienes le ayudaron a recogerlo, la rodearon, la contuvieron y la abrazaron.

Durante el conflicto armado las mujeres de Mesetas establecieron redes de solidaridad por la defensa de la vida de sus familias, de las otras mujeres y del territorio. Después del acuerdo de paz las mujeres fortalecieron estas redes basadas en la sororidad, tal como lo expresa Nubia García: “Nosotras nos ayudamos, porque si nosotras estamos bien, todos están bien”.

La sororidad trascendió y se fortaleció a través de los procesos de formación dirigidos a mujeres que convocaron la Alcaldía, organizaciones sociales, entidades de cooperación y universidades, entre otras entidades. Ellas destacan como temas centrales de estos encuentros la educación en derechos humanos, sexuales y reproductivos y la participación política.

Estas capacitaciones les permitieron reconocer sus derechos y los dispositivos de la cultura patriarcal, reflexionar sobre los distintos roles de las mujeres en el territorio y reconocer sus potencialidades en la búsqueda de su bienestar. Éstos fueron aspectos claves para el empoderamiento con el que hoy cuentan. Así, por ejemplo, Nubia García reconoce que “la educación fue un factor importante para nosotras las mujeres de Mesetas”.



Sol Ángel Hernández nos describe como inició su proceso de empoderamiento: “me invitaron a un diplomado en equidad de género y estuvimos como unas 30 mujeres, nos empezaron a enseñar sobre las violencias. Aprendimos sobre los derechos que teníamos y de ahí para acá empezamos a aconsejar a otras mujeres y a empoderarnos de nuestros derechos”.

Los procesos de formación también significaron espacios para conversar sobre las violencias ocurridas en el ámbito privado y comprender cómo éstas fueron normalizadas y silenciadas. Fue el lugar para identificarse con las otras, sentir empatía y solidarse desde lo vivido y los sueños posibles. Cuando Sol Ángel Hernández dice: “No sé si lo que he hecho sirva en esto de la paz, pero he tratado de que otras mujeres se empoderen y pierdan el miedo de hablar. Digan ¡basta ya!” hace referencia al reconocimiento de esas violencias y a la necesidad de ponerles fin.

4.4.2. Huellas: poder para renovar

De esta manera se configura otra de las líneas de fuga de las mujeres de Mesetas, la participación política. Todas ellas concuerdan en que una de las maneras en las que se puede incidir, es tener más acceso a la participación política. Para ellas, representa la manera de

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

concretar su lucha, el empoderamiento y el liderazgo al servicio de las otras mujeres y de su territorio, como lo expresa Rosalba Mahecha:



“Nos dimos cuenta de que todas teníamos las mismas intenciones y que no podíamos hacer grandes cambios si no teníamos poder. Así convocamos a todas las mujeres que se habían lanzado por diferentes partidos políticos al concejo y creamos una escuela de formación política para mujeres. Se graduaron 14 mujeres de las cuales dos mujeres quedaron en el concejo: Yina Montoya y Cislenny Rueda”.

Así es como surge la idea de crear “huellas”, un colectivo que busca mejorar la vida de los mesetenses desde la participación política de las mujeres. Este colectivo trabaja a través de una escuela de formación política para ellas y tiene entre sus principales retos: crear la política pública municipal de equidad de género, crear la casa de la mujer, la defensa por un municipio sostenible donde prime la vida, la defensa del agua y los recursos naturales, y la incidencia política en temas de inversión social para todos los mesetenses.

Ellas logran hacer una ruptura importante en la cultura patriarcal en la que las mujeres deben callar y permanecer en el ámbito de lo privado. De esta manera, su apuesta de paz va más allá de resistir al conflicto armado con estrategias de sororidad creativas. Es una apuesta política que se fortalece en un contexto de post acuerdo, el cual les permite alzar su voz, unirse en torno a propósitos comunes y empezar a ocupar espacios antes exclusivos para los hombres.



“Las mujeres no teníamos derecho a opinar, no podíamos decir nada. En el momento en que uno se da cuenta que también puede, que también es capaz, ahí cree en uno mismo. De ahí para adelante toca cambiar el modo de vivir, porque nosotras tenemos derecho a cumplir lo que queramos para nosotras”.
Cisleny Rueda., actual Concejala de Mesetas.

Una de las conversaciones más íntimas que tuvimos con las mujeres fue sobre el proceso electoral de octubre de 2019 en el que algunas de ellas habían participado. Aquí presentamos algunos de sus relatos:

“A mí me fue más mal. Mi esposo se molestó mucho porque estaba dedicándole más tiempo a la campaña que a las cosas de la casa. Nos hicieron pelear entre nosotras, inventaron chimes de la una y de la otra. Mejor dicho, nos dividieron”.

Sandra Guzmán.

“Es que nosotras no debimos de irnos en listas separadas, debimos armar una sola lista de nosotras, irnos unidas. Porque cada partido nos utilizó. A muchas por ejemplo las ilusionaron con ponerlas en cabeza de lista y luego pusieron a los candidatos hombres de siempre” Gisselle Quintero Ruíz, de 44 años.

Los dos relatos nos dejan ver cómo las lógicas del patriarcado operaron a través de estrategias tales como el rumor para dividir las, enfrentarlas y ejercer sobre ellas una violencia simbólica, en tanto que los intentos por subvertir el orden en el hogar son cuestionados, tensionando el ámbito de lo privado y exigiendo a las mujeres no asumir un rol público, para concentrarse en el ámbito privado.



Sandra Patricia Guzmán fue una de las candidatas al concejo. Ella cuenta que: “Muchas personas me dijeron que iban a votar por mí, pero no me encontraron en el tarjetón, porque yo siempre ando con cachucha y mi pelo es ondulado. Para la foto del tarjetón me mandé a alizar y a maquillar, entonces nadie me reconoció”.

El relato de Sandra implica reflexionar respecto a la manera cómo opera la cultura patriarcal sobre las mujeres, lo que nos cuenta Sandra alude a esas violencias simbólicas que se enmarcan en la estética de lo femenino y lo aceptable para el ámbito de lo público, que no opera igual para los hombres. En este caso, las mujeres en la política deben estar siempre hermosas y en muchos casos su imagen es utilizada como apuesta política. No es valorada por sus propuestas políticas, sino por una imagen supeditada a cánones estéticos relacionados con símbolos de poder, de estatus y que se diferencien de las demás mujeres.

En esta simbología de la política la cotidianidad para el caso de las mujeres es subvalorada, por ello Sandra no podía aparecer con su cachucha, como permanece la mayor parte del tiempo. A estas situaciones no se ven enfrentados los políticos hombres, porque su estética está más relacionada con demostrar poder y claridad en sus propuestas, entonces estos códigos relacionados con lo estético no son importantes para ellos.

Aunque suena anecdótico este caso nos muestra como los imaginarios son apropiados por hombres y mujeres aun cuando su apuesta es crítica respecto a fenómenos como el patriarcado. Así, valores presentes en el patriarcado como lo es la expectativa del deber ser mujer en el escenario público (arreglarse para la foto pública) es un ámbito de recién ingreso por parte de las mujeres, y son valores que se movilizaron de tal forma que establecieron un techo de cristal para la participación política de ellas; lo que da cuenta de esa barrera invisible que las mujeres no pueden traspasar a razón únicamente de su género. Muchas de ellas incluso, mencionan que se sienten más capaces, con más experiencia y formación que los hombres para ocupar estos cargos.



Así como el patriarcado se reconfigura, las mujeres también transforman sus apuestas políticas. La intención es que para la próxima contienda electoral puedan ubicar a una mujer con una propuesta política para la alcaldía.

Por eso van a incursionar con su programa de radio “la voz de las mariposas”, con miras a preparar a otras mujeres, sobre todo en el área rural. La radio popular es importante para poder socializar su apuesta política.

4.4.3. Una apuesta de paz desde la resiliencia

Las mujeres de Mesetas nos ayudaron a comprender lo que significa la resiliencia y por qué constituye una línea de fuga y un elemento crucial en su apuesta de paz. La resiliencia es la capacidad para reaccionar ante la adversidad y lograr vencer los miedos innatos al ser humano: el miedo a la muerte, a la soledad y a la pérdida de la salud, de las fuentes de ingreso y de la independencia y libertad.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

La resiliencia para las mujeres fue una decisión, un camino posible y al mismo tiempo la ruptura al círculo de las violencias al que han sido expuestas. Mientras otros seres humanos pueden optar por responder a la violencia con venganza; ellas eligen la resiliencia. Lo que también se configura con un modo de resistir.

Esto requiere una serie de habilidades y motivaciones tales como la inteligencia emocional, la toma de perspectiva, la capacidad de soñar otros mundos posibles y de amar. En este sentido, uno de los ejes motivadores de su resiliencia es el amor por los hijos, la familia y el territorio.



“Las mujeres de Mesetas somos como estas rocas que, en medio del paisaje, empotradas en la montaña, resilientes, permanecen en el territorio a pesar de las dificultades”. Fotografía y testimonio de Rosalba Mahecha.

El símil que hace Rosalba nos recuerda que en la elaboración de los mapas de cartografía social para el programa de radio popular, uno de los aspectos que se resalta es la riqueza natural y el orgullo que representa para ellas vivir en un territorio biodiverso; a pesar de lo ocurrido en el conflicto armado, ellas logran encontrar en el territorio un motivador importante para su resiliencia, como lo describe Diana Milena Mosquera, líder social de 37 años “es que mire esta belleza de paisaje y ahora que se siente paz es muy rico vivir aquí”.

La firma del acuerdo de paz entre las FARC-EP y el Gobierno nacional representó para ellas la oportunidad de pensarse un futuro distinto para el territorio y sus habitantes; fortaleció

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

los sueños de cambio. El antes y después del silenciamiento de las armas. A eso se aferran, e incluso no dudan en afirmar que estarían dispuestas a llevarles comida a los miembros de las EX FARC -EP si es necesario, para que no regresen a las armas y seguir viviendo en paz.

Otro de los motivadores de su resiliencia es el deseo de construir un futuro distinto para sus hijos e hijas. Aunque no todas son madres, ellas concuerdan con la importancia de generar mejores condiciones de vida para sus familias, por eso fueron resilientes durante la guerra y por eso luchan desde sus apuestas políticas, hoy en el post acuerdo. Su voz es una respuesta desde el amor al miedo, al silencio y a la barbarie.

Capítulo 5. Conclusiones

Describimos esta investigación como una vuelta a la esperanza, que nos enseñó que la paz no se hace desde un escritorio o una mesa de conversación, sino que es un proceso construido por las comunidades en los territorios. Es una decisión, una apuesta por la vida, por romper con las cadenas que nos separan y dividen desde un pensamiento binario: amigo-enemigo, hombre- mujer, hombre- naturaleza, bueno -malo.

Para nosotras implicó una reflexión sobre los privilegios que tenemos como mujeres que no hemos vivido el conflicto armado tan de cerca, de vivir en la ciudad y tener el acceso al estudio posgradual; sin embargo, también nos convocó a identificarnos con ellas desde las barreras que aún nos impone a todas las mujeres la cultura patriarcal. Estas doce mujeres nos enseñaron el sentido de trabajar en redes de sororidad, por eso el proceso investigativo se desarrolló a través del compartir de saberes.

Desde el primer contacto con ellas nos llamaron al compartir de saberes, a romper con la estructura de la investigación científica que ubica al investigador en el rol de observador, para pasar a conversar sobre esos temas que nos convocan a todos como humanidad. Por eso este análisis de narrativa brinda un modo de acercarse a las comunidades para reconocerlas y darle mayor visibilidad a sus apuestas.

Cada relato en fotografía o de viva voz representa un grito al mundo de que las mujeres somos parte de la construcción de un país y de una sociedad, que las mujeres tenemos la luz y la capacidad de resolver conflictos desde estrategias creativas como la sororidad, la protección de sus hijos, la resistencia desde su territorio, la resiliencia y las apuestas políticas.

Por eso este análisis de narrativas constituye una experiencia para comprender cómo las mujeres vivieron el conflicto armado en esa zona del país, cómo resistieron y cómo le apuestan

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

hoy a la paz. En un mundo y un país en el que la historia ha sido contada principalmente por los hombres, se hace cada vez más necesario reconocer la voz de las mujeres.

En Colombia el conflicto armado interno silenció las voces de muchas mujeres, ellas hoy no tienen miedo y por eso, no tienen por qué callar más. Estas mujeres alzan hoy sus voces para que el país las escuche, las comprenda y las resignifique no como víctimas, sino como ejemplo de resiliencia, transformación y resistencia.

Sus narrativas son un referente para los habitantes de Mesetas, para nosotras como investigadoras y para otras mujeres que hoy enfrentan procesos de lucha en sus territorios. De esta manera, sus líneas de fuga nos dejaron ver un camino trazado para que otras mujeres puedan transitar hacia nuevos caminos posibles.

Sus voces nos invitan a la reflexión sobre la sororidad como un proceso de construcción continua, donde el “unidas somos y seremos más fuertes” de las mujeres de Mesetas, suena como un eco para muchas mujeres que hoy luchan por sus derechos y por ser narradas de manera distinta. Sus narrativas hablan de esta sororidad que en medio del conflicto armado logró vencer el miedo y que hoy se configura como esa herramienta para romper el techo de cristal de la participación política.



En esta fotografía Elizabeth Santamaria Loaiza y su hija nos muestran el sentido de las herencias simbólicas para la construcción de un futuro en el que las niñas y mujeres puedan desarrollar todas sus capacidades, sin límites y puedan vivir en paz.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Su apuesta de paz nos habla de la importancia de las herencias simbólicas transmitidas de madres a hijas, las cuales construyen un tejido sobre el cual se pueden construir nuevas realidades para todas las mujeres y niñas.

Esta investigación también resalta la importancia de la educación de las niñas, las jóvenes y las mujeres adultas en temas como los derechos humanos, las violencias basadas en género, la construcción de paz y la participación política. De cómo la oferta estatal y de otras entidades debe llegar a estos territorios para convocar a las mujeres hacia su empoderamiento y la ruptura del orden patriarcal que las violenta.



La fotografía fue una parte esencial de las narrativas pues nos permitió descubrir y mostrar una parte importante de las mujeres desde su interior. Analizar la simbología en la posición de sus manos, en la expresión de sus rostros.

Las imágenes nos permitieron construir unas narrativas más acordes con el objetivo de esta investigación develar ¿cómo se transformaron ellas en lideresas y cómo transformaron su territorio?

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Con sus narrativas las mujeres de Mesetas nos invitan a subvertir los moldes o prejuicios que nos etiquetan por pertenecer a un género, a un municipio o por haber vivido una determinada situación. Ellas nos convocan a volver a los territorios para redescubrirlos, sanarlos y resignificarlos.

Nos hablan de la participación política como la herramienta con la que quieren decidir su destino y el de su comunidad, porque durante muchos años, fueron otros (Gobierno, familiares, vecinos, actores armados) los que decidieron por ellas. También nos dejan ver que falta un largo trecho por recorrer en la lucha por la seguridad alimentaria, la defensa del agua; su lucha en contra de los extractivismos y la construcción de un mundo más igualitario para las mujeres; sin embargo, estamos seguras de que ellas no renunciarán hasta conseguirlo.

Sus narrativas son una evidencia de que esa presunta fragilidad con la que nos ven a las mujeres fue su apuesta transgresora del orden patriarcal y de la violencia implícita en ese orden. Con este proyecto honramos las voces de todas las mujeres: madres, hijas, hermanas que hoy son referentes de nuevos caminos posibles.

Referencias

- Bertaux , D. (1989). *Relatos de vida en el análisis social*. En: Módulo Virtual: Memorias de la Violencia. Recuperado de:
https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/1080700/mod_resource/content/0/Bertaux%20-%20Los%20Relatos%20de%20Vida%20en%20el%20Análisis%20Social.pdf
- Butler, J. (1999) *El género en disputa*. Estados Unidos. Paidós 1999.
- Cisterna, F. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*. *Theoria*, 14(1),61-71.[fecha de Consulta 23 de Febrero de 2020]. ISSN: 0717-196X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299/29900107>
- Castro, R. (2004). *Ética para un rostro de arena: Michel Foucault y el cuidado de la libertad*. Tesis de doctorado en filosofía. Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política II (Ética y Sociedad). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 12 de noviembre de 2013 en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/fsl/ucm-t28231.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH-. (2018). *Memorias que germinan. Iniciativas de memoria histórica para narrar el conflicto armado en Colombia*. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes-2019/memorias-que-germinan>
- CNRR (2011). *Grupo de Memoria Histórica Mujeres y guerra, Víctimas y resistentes en el Caribe Colombiano*. Recuperado de: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Mujeres-y-Guerra.-V%C3%ADctimas-y-Resistentes-en-el-Caribe-Colombiano.pdf>
- Deleuze, G. (2005). *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires, Argentina: Cactus
- Deleuze, G. &Guattari, F. (1994). *Mil Mesetas*. Valencia, España: Pretextos.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Fundación Ideas para la Paz. (2013) *Dinámicas del conflicto armado en Meta y su impacto humanitario*. (63). Recuperado de:
http://archive.ideaspaz.org/images/DocumentoMonitoreo_ConflictoArmado_Meta_Agosto%20Final%202013-correcciones%20ELI%20.pdf

García Gómez, S., Izquierdo Chaparro, R. (2013). Diario de campo. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24, 287-289. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/1350/135043652015.pdf>

Gadamer, H. (1995). *El inicio de la filosofía occidental*. Barcelona, España: Paidós.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, España: Gernika Gogoratuz.

González, G. (2005). *El concepto de Resiliencia*. Cáritas Argentina. Recuperado el 10 de octubre de 2018, de www.tsred.org/modules.php?name=News&file=article&sid=30

Giraldo, R. (2008). La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault. *Revista Entramado*, 4(2), 2008 (Julio - Diciembre). Universidad Libre, Cali Colombia. Recuperado el 10 de enero de 2015 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265420459008>

Herner, (2009). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>

Hamui-Sutton, Alicia, & Varela-Ruiz, Margarita (2013). *La técnica de grupos focales*. Investigación en Educación Médica, 2(5),55-60.[fecha de Consulta 9 de Febrero de 2020]. ISSN: 2007-865X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3497/349733230009>

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Landinez Guio, (2019). Poder, control y líneas de fuga en Foucault y Deleuze. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/71741/2/DiegoAlfonsoLandinezGuio.2019.pdf>

Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad – LIMPAL- (2009). *Historias de un lugar en guerra contadas por voces de mujeres*. Meta, Colombia: Equipo Limpal Colombia. Recuperado de: <https://limpalcolombia.org/images/documentos/3cuadernilotestimonioshistoriasdeunlugarenguerra.pdf>

López, A. (1996). La resiliencia algo a promover. Recuperado el 05 de septiembre de 2018, de www.comminit.com/la/teorias-decambio/lacth/lasld-285.html

Mendia, Irantzu. (2007) *Género, rehabilitación posbélica y construcción de paz. Aspectos teóricos y aproximación a la experiencia en el Salvador*. Recuperado de: http://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/107/G_nero_rehabilitaci_n_posb_lica_y_construccion_de_la_paz.pdf?1488539257

Ministerio de Educación Nacional (MEN), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), & Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (Unicef). (2016) *Ambientes escolares libres de discriminación. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión*. Recuperado de: <http://www.semcucuta.gov.co/wp-content/uploads/2015/09/CARTILLA-MEN-AMBIENTES-ESCOLARES-LIBRES-DE-DISCRIMINACION.pdf>

Moreno López, N., Fajardo Corredor, A., González Robles, A., Coronado Bohórquez, Angie Energieth, & Ricaurte Martínez, J. (2019). Una mirada desde la resiliencia en adolescentes en contextos de conflicto armado. *Revista de Investigación Psicológica*, (21), 57-72. Recuperado en 21 de octubre de 2019, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322019000100005&lng=es&tlng=es.

Nieto López, (2011). Resistencia social en Colombia Entre guerra y neoliberalismo. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España). Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/8743/1/NietoJaime_2011_ResistenciaSocialColombia.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Temas de salud. Género*. Recuperado de: <https://www.who.int/topics/gender/es/>.

ONU Mujeres & CNMH. (2016) *Del Feminismo, para los lugares de memoria*. Bogotá Colombia. Recuperado de: http://bdigital.unal.edu.co/54145/1/Introduccion_del%20feminismo%20para%20los%20lugares%20de%20la%20memoria.pdf

Pinto Velásquez, E. (2011). *Que cante la gallina, no solo el gallo: memoria, mujeres y tierra*. Universidad Nacional. Trab. Soc., Número 13, p. 43-59, 2011. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986. Bogotá, Colombia.

PNUD. (2010) *Meta: Análisis de conflictividad*. Recuperado de: https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Meta%20PDF.pdf

Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. Cuicuilco, 18(52), 39-49. [fecha de Consulta 9 de Febrero de 2020]. ISSN: 1405-7778. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35124304004>

Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona, España: Ariel.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Simpson, M. (2014). *Resiliencia sociocultural: Del yo puedo al nosotros podemos*. Buenos Aires, Argentina: Bonum

Soriano Hernández, S. (2005). *Voces e identidades: experiencias de mujeres guatemaltecas durante la guerra Latinoamérica*. Revista de Estudios Latinoamericanos, núm. 40, 2005, pp. 219-244. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Distrito Federal, México.

Uriarte Arciniega, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*. Universidad del País Vasco. Recuperado el 20 de octubre de 2019, de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N47-1.pdf>

Useche, O. (2016). *Ciudadanía en resistencias: el acontecimiento del poder*. Bogotá, Colombia: Trillas.

Vargas, J. & Díaz, Á. (2018). Enfoque de Género en el acuerdo de paz entre el Gobierno Colombiano y las FARC-EP: transiciones necesarias para su implementación. En Revista Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 20, nº 39. Primer semestre de 2018. Pp. 389-414. ISSN 1575-6823 e-ISSN 2340-2199 doi: 10.12795/araucaria.2018.i39.19

Vela Murillo, N. (2011). *Líneas de fuga y escenarios de resistencia: configuración de apuestas alternativas al desarrollo en el centro occidente colombiano*. Recuperado el 20 de octubre de 2019, de scielo.org.co/pdf/hpsal/v16n1/v16n1a12.pdf

Werner, E.E. (2003). "Prólogo" a N. Henderson y M. Milstein: *La resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Yepes Hoyos, V. (2016). *Itinerarios y narrativas de cinco mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Iniciativa de Mujeres por la Paz (IMP) en el marco de sus procesos de*

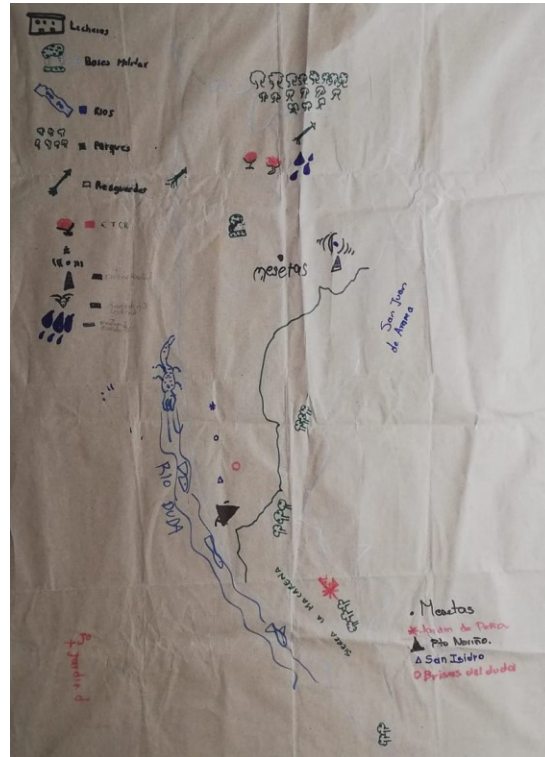
NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

reparación. Tesis de Maestría: Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

Anexos

Anexo 1

Mapas de cartografía social



Anexo 2

Talleres de intercambio de saberes

Taller para la construcción de narrativas con la comunidad

Objetivo

Iniciar la construcción de narrativas con el grupo de 10 mujeres lideresas de Mesetas Meta.

El diseño metodológico del taller nos permitirá ir recopilando información de importancia para el posterior análisis.

Primera jornada

Taller de radio comunitaria

Duración aproximada: 3 horas

Rompehielos
(15 minutos)

Las participantes hacen ejercicios de estiramiento y juegan un juego divertido – “el pato” a través de esta actividad tomamos diferentes posturas y nos adaptamos a las diferentes situaciones que se nos presentan.

Las participantes van a vender un pato a sus compañeras, se propone ser creativas y flexibles.

Comadre le compro un pato,
Pica o no pica
No pica
Se lo compro
Se lo vendo.

Introducción
(5 minutos)

El lenguaje radiofónico

Abordar el mundo de la radio es adentrarnos en nuevos lenguajes, en nuevas formas de expresión, de interacción, de creatividad y de imaginación.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Es descubrir cómo con nuevas narrativas musicales, sonoras y auditivas se pueden dibujar y manifestar nuevas formas de pensar y relacionarse. La riqueza de la variedad y la multi-interpretación sonora nos ayuda a descubrir otro mundo y descubrir al otro como tal, como otro.

El lenguaje radiofónico se fundamenta en cuatro elementos:

La música

Las palabras

El silencio

Los efectos de sonido

Sondeo de audiencia

Antes de empezar a pensar en qué queremos hacer en el espacio de radio que tenemos sería bueno indagar en el territorio cuáles son los gustos y preferencia de los que van a ser nuestros oyentes.

Para ello existe el sondeo de audiencia, ya que ellos nos permitirá conocer a nuestros interlocutores (as). De esta manera podemos responder mejor a las necesidades de nuestro público a quién se dirige el programa radial.

El producto final de la producción radiofónica son los Programas de radio. Que es la serie de las distintas unidades temáticas que constituyen una emisión de radio

- Una temática común
- Un mismo formato
- El mismo tiempo de duración
- Se emite siempre el mismo día

Primer momento

Cartografía

(60 minutos)

Se realiza un croquis del municipio en un pliego de papel craft

Ubicarán en el mapa con símbolos

Los sitios naturales y más representativos del municipio (plaza central, sitios turísticos, arquitectónicos del municipio, etc

Las emisoras principales.

Los diferentes grupos poblacionales

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Las fuentes de trabajo y economía

Los diferentes gustos musicales

Las principales problemáticas sociales

Los sitios de recreación, esparcimiento, deporte y cultura

Se expone el mapa

Y respondemos a las preguntas

¿Qué temas queremos y necesitamos como comunidad abordar en un programa de radio?

¿Qué aspectos debemos tener en cuenta para planear un programa de radio?

Se entrega el sondeo de audiencia y una de ellas se encargará de recolectarlos y enviarlos a las facilitadoras para su posterior sistematización.

Segundo momento

Géneros y formatos radiofónicos

(20 minutos)

...Un dramatizado, un spot, un jingle, un noticiero, una radio revista... o qué será lo mejor para hablar de lo nuestro y lo de nuestra comunidad?

El mundo de la radio se concreta en los distintos programas y formatos radiofónicos, que son diseñados según los públicos, según las audiencias, pero según nuestras propuestas comunicativas y comunitarias.

Entendemos por géneros radiofónicos las generalidades, el conjunto de características comunes, la manera o modo de narrar, describir un hecho o hacer algo. En radio tenemos géneros musicales, narrativos, informativos, dramáticos y de opinión.

Conocemos por formatos radiofónicos las diferentes características y formas como se trabaja un género, es la estructura que tienen los diversos programas. Los formatos atienden al predominio de uno de los elementos del lenguaje radiofónico por ejemplo: la interpretación, la locución, la duración, la intención del emisor, el contenido y otros.

- Se entregan fotocopias para la lectura de los géneros
- Cada subgrupo expone los aspectos más relevantes

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Se responde a la pregunta ¿Cuál es el género más cercano a lo que queremos hacer?

Tercer momento

(60 minutos)

Guión y libretos

Cuando los programas son complejos que requieren de la intervención de varias voces, distintos cortes musicales, inserciones en vivo y pregrabados como: entrevistas, reportajes, dramatizados etc, se requiere de un libreto o de un guión radiofónico. De lo contrario el caos reinará.

Tengan en cuenta que sin material para el programa, un minuto de radio es una eternidad.

Ver formato de guión.

Por subgrupos vamos a construir un guión del programa que nos gustaría hacer.

Cuarto momento

(10 minutos)

Ejercicios de vocalización

Todos los ejercicios de vocalización se deben hacer de pie y frente a un espejo para darse cuenta de la posición de la boca, también se debe inspirar y expirar por la nariz.

Ejercicio 1

Abra la boca lo más grande que pueda durante 10 segundos

Cierre lentamente

Repita el ejercicio lentamente

Repita el ejercicio 9 veces

Ejercicio 2

Inspire

Diga aaaaaaa en forma sostenida y abriendo mucho la boca

Repita el ejercicio con cada vocal

Ejercicio 3

Redondee los labios como si quisiera silbar

Distiéndalos de forma horizontal, como si sonriera

Repita 4 veces

Lectura de noticias cortas – se graba en los celulares.

Se entrega copia de truquitos para el locutor

Rompe hielos

Se iniciará la jornada a través de una práctica de yoga que se concertó con el grupo de mujeres en el primer encuentro del mes de septiembre. La práctica de yoga permite disponernos para iniciar con el taller 1 de narrativas a través de la fotografía.

Taller Fotografía (LA VOZ DE LA MIRADA)

Duración: 4 horas

Objetivos del taller

1. Conocer los aspectos técnicos e históricos de la fotografía que fortalezcan su capacidad de observar el entorno de manera crítica y les permitan expresar un punto de vista propio.
2. Desarrollar la sensibilidad, la creatividad y la identidad personal a partir de la experimentación y del trabajo colaborativo en la creación de obras fotográficas.

Primer bloque: Se hace una corta definición del concepto de fotografía y se explican sus principios generales.

¿Qué es la fotografía?

La fotografía es un lenguaje, es pintar con luz, mas que captar la realidad es elevar el alma y registrarla en una imagen, es la memoria que experimenta códigos y símbolos que en algunos casos nos representan o representan el mundo.

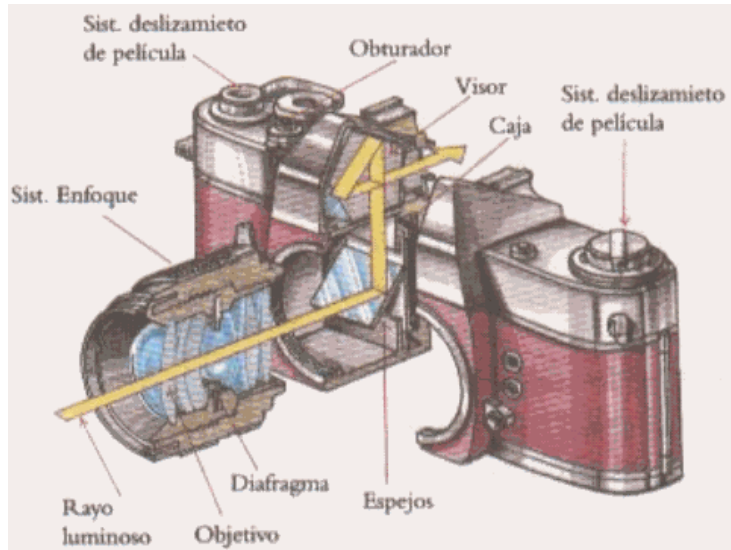
Etapas de la fotografía

- La Cámara Oscura
- La Heliografía
- El Daguerrotipo
- El Calotipo

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

- La fotografía moderna
- Fotografía digital

Segunda parte: Se orienta sobre el uso de la cámara.



Elementos importantes antes de hacer un registro fotográfico:

- Encuadre
- Composición
- Sujeto principal
- Fondos
- Tipos de plano
- Perspectiva
- Iluminación y color

Después de conocer un poco la historia de la fotografía, tener claros los objetivos y explicar los elementos importantes para hacer un buen registro, debemos hacer:

MEDIANTE UNA FOTOGRAFIA REALIZAR LOS SIGUIENTES PASOS.

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

- 1** Mi mundo a través de la fotografía
- 2** Digo quién soy a través de la fotografía
- 3** Quiero cambiar la imagen de mi mundo

Parte 3. Conclusiones y plenaria. Después de realizar las fotografías, socializamos el registro con las compañeras y explicamos cada punto.

- SE LE DEBE PERMITIR A LAS PARTICIPANTES EXPRESAR SU PUNTO DE VISTA INDIVIDUAL ACERCA DE LOS ASPECTOS QUE ELLAS CONSIDERARON RELEVANTES EN LA ACTIVIDAD.
- OBERVAR SU ENTORNO
- OBSERVAR CRÍTICAMENTE

Nota: Los espacios de socialización del taller serán grabados y se solicitará previamente el diligenciamiento del consentimiento informado.

CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

Mi nombre es:

Mi edad es: _____ Vivo en (lugar de residencia):

¿Hace cuantos años vivo en Mesetas Meta?

¿Por qué vivo en Mesetas Meta?

Soy Oriunda de (lugar de nacimiento):

Vivo con (describir lazos familiares u otros): _____

Mi grado de escolaridad es (primaria, secundaria, universitaria...etc.):

Mi ocupación es:

¿Cómo empecé a ser parte del grupo de mujeres aquí reunidas y en qué fecha? _____

¿Qué objetivos comparto con las mujeres aquí reunidas?:

NARRATIVAS DE LIDERESAS Y OTROS RELATOS DE RESILIENCIA

Expectativas con respecto al presente trabajo investigativo (que quiero lograr o hacer):

Escriba una frase o describa una situación que la haya inspirado para alcanzar sus metas en la vida:

Observaciones y/o sugerencias con respecto al presente trabajo investigativo:

Gracias por su colaboración.